

Contenido

El T-MEC y su importancia para México

El T-MEC arrancó este mes y nuestro país apuesta a que aliente la recuperación de su dañada economía.

“Económicamente este será uno de los peores años para México”, se ha vuelto el comentario de cajón para referirse a la situación del país.

Sin embargo, analistas de instituciones como **Fitch Ratings**, IIF, Monex y Citibanamex coinciden en que un factor podría moderar la debacle: la entrada en vigor del T-MEC.

Hablamos del nuevo tratado comercial de nuestro país con Estados Unidos y Canadá.

¿Qué tanto crédito merece esta observación? Para definirlo, dos especialistas consultados por **Contenido** desmenuzaron las principales medidas que trae consigo el acuerdo comercial que sustituyó al TLCAN, puesto en marcha en 1994.

“El T-MEC impulsará el rescate de nuestro país y de la región de América del Norte, posterior a la emergencia sanitaria provocada por la COVID-19”, opina Ignacio Martínez Cortés, coordinador del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios (LACEN) de la UNAM.

Su arranque, el pasado 1 de julio, marcó el inicio de un nuevo ciclo comercial, financiero y de seguridad.

De ahí la importancia que le ha conferido el presidente Andrés Manuel López Obrador, a tal grado que hoy se reúne con su homólogo estadounidense, Donald Trump para «festejar la puesta en marcha del mecanismo comercial».

T-MEC: Inversión y empleo

El académico Martínez Cortes sostiene que “hablamos de un acuerdo de grandes dimensiones que impulsará el crecimiento, traerá más inversión y generará empleos”.

En México 10 millones de trabajos están vinculados directamente al agonizante TLCAN. En Estados Unidos la cifra ronda los 14 millones, calcula la Cámara de Comercio estadounidense.

Con este acuerdo, México garantiza su acceso preferente al mercado más grande del mundo.

Para Martínez no se trata de un asunto menor cuando EUA está enfrascado en una guerra comercial con China y distanciado de antiguos socios europeos.

Estímulo importante

“Por el T-MEC nuestro país se ubica en una posición ventajosa a nivel global que beneficiará a trabajadores y empresas nacionales”, sostiene Raúl Ignacio Morales Chávez, académico de la FES Aragón UNAM

Morales Chávez coincide con Martínez en que el T-MEC ayudará a revertir la severa contracción que el país sufrirá este año. Al mismo tiempo, aclara que no funcionará como una «vara mágica».

México requiere nuevas estrategias para atraer inversiones y consolidar su oferta exportadora. De otra manera Estados Unidos encontrará otros proveedores.

Síntoma de esto es que recientemente Canadá arrebató a nuestro país la posición de primer socio comercial de la Unión Americana.

En los primeros cinco meses de este año, el intercambio entre estadounidenses y canadienses sumó 204,600 millones de dólares. En ese periodo, el comercio entre Estados Unidos y nuestro país sumó 201,500 millones.

“De ahora en adelante, México no podrá conformarse con ser el destino ideal para empresas que requieran bajos costos de producción y trabajadores dóciles a los que puedan escatimarse sus derechos», sostiene Morales.

Reglas claras

Las reglas del nuevo acuerdo exigen invertir más en capacitación de mano de obra, pero también en ampliar la infraestructura. No basta con atenerse a su ubicación geográfica, justo entre Asia Pacífico y Europa, teniendo al norte a Estados Unidos y Canadá.

Tanto Martínez Cortés como Morales Chávez señalan que el nuevo pacto comercial respeta su soberanía en temas delicados como la resolución de controversias, que estará en manos de tribunales independientes y no de alguno de los tres socios.

Los negociadores mexicanos preservaron el derecho de nuestro país a restringir inversiones en hidrocarburos, si bien los capitales privados, tanto nacionales como extranjeros, tendrán opciones para hacer negocios.

De acuerdo con el coordinador del LACEN, el nuevo acuerdo rebasa al viejo TLCAN al establecer reglas para el comercio digital, las que posibilitan que más empresas, sectores y regiones de México puedan participar en el comercio exterior.

Además, introduce nuevos esquemas de propiedad intelectual que pueden estimular a emprendedores de todos los sectores.

Certidumbre invaluable

Lo más importante es que el T-MEC da certidumbre a inversionistas, consumidores y productores para seguir apostando por América del Norte como una región económicamente vigorosa.

¿El acuerdo podría reanimar a México en momentos en que EUA se encuentra en una muy mala situación económica? Martínez Cortés lo ve posible porque la crisis de nuestro vecino del norte es coyuntural.

“Con los planes de estímulo puestos en marcha allá seguramente incrementará la demanda, muy en especial de vehículos de transporte, estimulando la actividad de 1,080 empresas instaladas en México”.

Los académicos entrevistados para este reportaje reconocen que las reglas del nuevo tratado complican la relación de México con China.

Ahora, el T-MEC exige que algunas mercancías, como los automóviles producidos en nuestro territorio, contengan 75% de contenido regional.

Ambos investigadores consideran que el Gigante Amarillo se las ingeniará para incrementar sus inversiones.

Como primer ejemplo están nueve empresas chinas asentadas en nuestro país que están reorganizando sus esquemas de producción. Planean más compras a proveedores locales para exportar desde nuestro territorio al mercado estadounidense.

Finalmente, México no podía ignorar que Estados Unidos es el destino del 81.3% de sus exportaciones.

T-MEC: Beneficios para todos

De acuerdo con el Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios hay elementos para que los tres países de América del Norte se sientan entusiasmados con la entrada en vigor del T-MEC:

Representará más de 1.2 billones de dólares en comercio, beneficiando a 500 millones de consumidores en la región.

Fortalecerá a la clase media y generará empleos bien remunerados y nuevas oportunidades.

Incrementa en 0.35% la expectativa de crecimiento para Estados Unidos.

Hará crecer los salarios mexicanos en más de 17.2% y el porcentaje de empleados sindicalizados.

Las exportaciones mexicanas a Estados Unidos aumentarán en 12,400 millones de dólares (3.8%).

Las importaciones de nuestro país desde su vecino norteamericano crecerán en 14,200 millones de dólares (6.7%).

Por Pedro C. Baca

Fotos PxHere